

EL PERIODO FORMATIVO EN LA SIERRA NORTE

INTRODUCCION

La Sierra Norte es bastante ancha (unos 350 kilómetros en línea recta entre Olmos y Moyobamba). Está dominada por la larga cuenca del río Marañón, el cual recibe tributarios importantes en el norte como el Chinchipe y Chamaya que forman cuencas extensas de baja altura y seccionan la topografía en un gran sistema de cuencas uniéndose a las cuencas de los ríos costeros como el Reque que penetra unos 50 kilómetros y el Jequetepeque que aún llega a 80 kilómetros y se abren hacia el este a la gran cuenca del Utcubamba. En el extremo norte los ríos tienden hacia una orientación Norte-Sur lo cual permite comunicaciones en diferentes direcciones. En la sierra de Piura y Huancabamba se abren rutas hacia la sierra ecuatoriana. En dirección Oeste-Este el río Cascajal se conecta con el Chamaya el que a su vez lleva a Bagua, como también se conecta el Alto Piura con Huancabamba, el Chinchipe, San Ignacio y nuevamente Bagua. Las cuencas bajas y la vegetación densa, sin embargo, fomentan la nucleación poblacional en pequeños territorios desconectados espacialmente.

Más al sur la sierra gana en altura, está regada por ríos de menores tamaños y existen cuencas más grandes como las de Cajamarca y Cajabamba que distan poco de la del Marañón y de la gran cuenca del río Huallaga bajo con tributarios muy importantes.

Al este del río Santa que forma una importante cuenca, llamada Callejón de Huaylas, que está separada de la costa por la estrecha Cordillera Negra, en la cual se originan los ríos costeros Nepeña y Casma, se ubica la Cordillera Blanca con altas montañas interrumpidas por abras que permiten el acceso a cuencas importantes como Pomabamba, Mosna/Pukcha (con Chavín de Huantar) que a su vez lleva al Marañón. Más al este aún está el Huallaga a la altura de Huánuco (Kotosh).

Desde el punto de vista ecológico es muy importante la presencia de la Selva Alta en buena parte de esta sierra (cf. mapa en Brack 1986: 168) tanto en la de Piura, de los departamentos San Martín y Amazonas como en La Libertad y Cajamarca, donde afecta básicamente las partes altas cerca de la costa. En cuanto a la fauna tienen muchos endemismos. Existen monos (*Lagothrix flavicaudal* y *Sanguinus fuscicollis*), osos (*Tremarctus ornatus*), jaguar, tapir (*Tapirus pinchaque*) y serpientes. Fuera del Bosque Seco Ecuatorial (cf. Introducción Costa Norte) se extiende el Páramo en las partes más altas de las cuencas de los ríos Huancabamba, Quiroz y Chinchipe con características muy diferentes a la Puna más sureña.

Finalmente penetra aún la Selva Baja en el extremo este y en el extremo norte el Bosque Tropical como biomas limítrofes.

Queda claro, entonces, que la parte norte de la Sierra Norte es sumamente compleja la cual gracias a esta complejidad y a las facilidades de rutas de comunicación fomenta el contacto pese a las distancias implicadas.

Arqueológicamente esta parte es aún poco conocida. Por ello resulta interesante el aporte de Olivera quien describe la presencia de arquitectura monumental en Bagua, una zona anteriormente conocida por los trabajos de Shady (1971, 1973, 1983, Shady y Rosas 1979) quien ha establecido una secuencia combinada de datos de sondeos con los de prospecciones. La vistosa cerámica en una multitud de tipos, formas y decoraciones se encuentra también en el costa (cf. Kaulicke, este tomo) como en otros sitios serranos más al norte y al sur; parece captar además productos de la Selva Baja al este de Bagua, todo lo cual indica la existencia de contactos intensivos y a larga distancia.

Gracias a los trabajos de Terada y Onuki (1982, 1985) se tiene secuencias estratigráficas con superposición arquitectónica en una serie de sitios en la cuenca de Cajamarca. Posteriormente se excavó en el área de la cabecera del río Jequetepeque (Cerro Blanco y Kuntur Wasi, Onuki 1995) originalmente documentada por Carrión Cachot (1948). Estas secuencias se dejan correlacionar para cubrir todo el Periodo Formativo; la parte tardía está aclarada bien en Kuntur Wasi. Estos trabajos además complementan bien con el sitio Montegrande en la parte media del Jequetepeque (Tellenbach 1986; Ulbert 1994, cf. Reseña de Ulbert, este tomo) y, en particular con la zona del río Chotano, con el centro Pacopampa (y Pandanche). Pacopampa es otra zona para la cual existe una secuencia basada en excavaciones con una cobertura total de todo el Periodo Formativo la cual lamentablemente no se ha documentado bien, faltan trabajos más extensos como en Huacaloma y Kuntur Wasi. Morales presenta algunos datos referentes a ello (cf. también para las referencias bibliográficas), muy interesantes son sus datos recientes que señalan una ubicación posterior de ceramios anteriormente conocidos como Chavín Cintado (Rosas y Shady 1970, láms. 8-10), lo cual concuerda con cerámica muy parecida encontrada en Kuntur Wasi, la cual pertenece a la Fase La Copa, la última del Formativo antes de la Fase Layzón. Cabe mencionar que un fragmento idéntico fue excavado por Guffroy en el Alto Piura (cf. Kaulicke, este tomo). Seki presenta los datos de Cajamarca; Inokuchi se concentra en la secuencia de cerámica de Kuntur Wasi. Este conjunto de sitios, por tanto, aparece como isla rodeada por una multitud de sitios que solo pueden fecharse por medio de un razonamiento estilístico o por su parecido a las secuencias establecidas. Por el otro lado, aún queda por refinar más estas secuencias y fechar más muestras para tener una base razonablemente firme para la datación absoluta.

En el Callejón de Huaylas, Burger (1985) excavó en un sitio estratificado en Huaricoto; sus resultados, sin embargo, solo se basan en informes escuetos, los cuales, dejan entrever contactos con la costa (Nepeña y Casma). Más al este se ubica la famosa zona de Chavín de Huantar cuya secuencia está aún discutida (cf. Inokuchi y reseña de Burger 1998). Rick presenta un estudio basado en una documentación minuciosa de la arquitectura con la ayuda de una tecnología sofisticada. Sus datos abren nuevas interrogantes sin poder contestar aún bien otras ya viejas.

Tomando en cuenta la gran complejidad y la enorme extensión de la Sierra Norte llama la atención el hecho de grandes áreas completamente desconocidas con la excepción de unos pocos puntos, los cuales, sin embargo, se conocen mejor que sitios correspondientes de la costa. Los límites septentrionales parecen ser muy dinámicos y más extendidos hacia el Oriente que lo que está comúnmente aceptado. La presencia de arquitectura monumental tanto en los límites como en los demás sitios descritos dejan abierta la posibilidad de que su presencia es aparentemente menos restringida a la costa y a su "hinterland" serrano. Este problema evidentemente está relacionado con la visibilidad restringida en la sierra por la acelerada formación de suelos o aluviones y por la cobertura espesa de vegetación. La intercomunicación intensa enfatizada para el norte de la región también se observa más al sur. En la Galería de las Ofrendas de Chavín de Huántar se encuentra cerámica de la costa norte (hasta aproximadamente Jequetepeque) hasta la costa central; Burger (1984) también ha encontrado evidencias claras de contactos tanto por intercambio de objetos como por productos de subsistencia. Significativamente los estilos más norteños, característicos entre Piura y Jequetepeque están estrechamente conectados con los de la sierra colindante, pero existen otras redes de intercomunicación más al sur, posiblemente algo más restringidos en su extensión territorial, aunque ahí tampoco la costa se encuentra aislada de la sierra.

REFERENCIAS
Brack, A.

1986 La Fauna, en: MANFER y J. Mejía Baca (eds.), *Gran Geografía del Perú. Naturaleza y Hombre III*, México.

Burger, R.L.

1984 The Prehistoric Occupation of Chavín de Huantar, *University of California Publications in Anthropology* 14.

1985 Prehistoric Stylistic Change and Cultural Development at Huaricoto, Peru, *National Geographic Research* 1 (4), 504-534.

Carrión Cachot, R.

1948 La Cultura Chavín. Dos nuevas colonias: Kuntur Wasi y Ancón, *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología* 2 (1), 99-172.

Onuki, Y.

1995 *Kuntur Wasi y Cerro Blanco. Dos sitios del Formativo en el Norte del Perú*, Hokusen-sha, Tokyo.

Rosas, H. y R. Shady

1970 *Pacopampa, un centro formativo de la sierra norperuana*, Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Shady, R.

1971 Bagua, una secuencia del Período Formativo en la cuenca inferior del Utcubamba, Tesis de Bachiller inédita, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1973 La arqueología de la cuenca inferior del Utcubamba, Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1983 Tradición y cambio en las sociedades formativas de Bagua, Amazonas, Perú, *Revista Andina* 5 (2), 457-487.

Shady, R. y H. Rosas

1979 El complejo Bagua y el sistema de establecimientos durante el Formativo en la sierra norte del Perú, *Nawpa Pacha* 17, 109-142, Berkeley.

Terada, K. e Y. Onuki

1982 Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Peru, 1979, *Report 2 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*, Tokyo.

1985 The Formative Period in the Cajamarca Basin, Peru: Excavations at Huacaloma and Layzon 1982, *Report 3 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America*, Tokyo.

Tellenbach, M.

1986 Las excavaciones en el asentamiento formativo de Montegrando, valle de Jequetepeque en el Norte del Perú, *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 39, KAVA, Munich.

Ulbert, C.

1994 Die Keramik der formativzeitlichen Siedlung Montegrando, Jequetepequetal, Nord-Peru, *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 52, Mainz.